

Mondragón 18 de Diciembre de 1950

Sr. D. Francisco Baeza

CRUTA

Mi distinguido y estimado amigo:

Per fin pudimos cumplir felizmente el compromiso que teníamos con Uds.: como si fueran poco las dificultades con que iba trepezando en el camino, me torturaba todos los días el pensamiento de que estábamos correspondiendo muy mal a Uds. al retrasarse tanto el cumplimiento de nuestro compromiso con una posible repercusión económica desfavorable para Uds. Prefiero no recordar los días que he pasado y consolarme considerando que al fin todo se ha resuelto satisfactoriamente.

Les tengo que agradecer a Uds. que hayan sido tan caballeros y tan comprensivos con nuestras dificultades apoyándonos y asistiéndonos en lo que estaba a su alcance. De los Srs. Baeza necesariamente tengo que pensar y hablar bien. Y aquí podía hacer punto final ofreciéndome incondicionalmente a Uds. en lo que pueda servirles, pero como yo tengo por misión servir a todos y para eso necesito a veces pedir a unos para poder ayudar a otros, después de dos días de descanso me encuentro ya de nuevo en la necesidad de enfrentarme con otro nuevo problema y hasta me atrevo a recurrir a Uds., que tienen vínculos tan estrechos con Mondragón y, sobre todo, un corazón, que tras la lucha por la vida no se resigna a dejar en la tierra nada más que cenizas, sino también el testimonio de unos sentimientos sociales y cristianos, que invite a los que les sucedan a imitarles en la bondad y en la piedad hacia sus semejantes.

Acaban de comunicarme de San Sebastian que no tenemos opción a unas tarifas de excepción a pesar de tratarse de una obra benéfica y por tanto este quiere decir que estas operaciones de constitución de hipoteca y derechos reales junto con los honorarios de notarios nos ascienden a 163.000 pts, que son las que más pena nos dan. Detrás nos queda todavía en problema de obras de acondicionamiento, que en el mejor de los casos, aun las indispensables nos van a costar más de 200.000 pts. Estamos, pues, en el momento crucial de esta obra; mientras se imponen estos desembolsos no se ve ninguna cosecha hasta que la Escuela entre a funcionar con aceptación de todos.

No me gusta abusar de la bondad y por eso me cuesta apelar a sus sentimientos de generosidad. Pero esta vez me he pedido resistir. Desde luego me atrevo a prometerle no volver a molestar porque resuelve estos problemas creo que la Escuela puede marchar: la coincidencia de dos tipos de necesidades es lo que nos está creando una situación comprometida. Por otra parte tenemos que seguir también sosteniendo la actual Escuela sin que nos sea posible obtener economías en la misma.

Indudablemente la nueva Escuela Profesional por el hecho de estar instalada en Cametal quedará vinculada a la memoria de los Srs. Baeza. Por eso mismo no les parece que es acreedora a su prodigal? Además la Divina Providencia sabe velar por los que se merecen y lo que Uds. vayan a depositar en esta obra ha de rendir el ciento por uno para esta y la otra vida.

Yo en pago de todo no les puedo dar más que mi más profundo sentimiento de gratitud y de admiración junto con la oración, en la que les encomendaré. Quiero enviarles un afectuoso saludo a sus hermanos y esposa le mismo que a los demás familiares, en particular a Conchita y Luis y la mas efusiva felicitación de Pascuas. Suyo affme. en Cto.